

Universidad Teológica del Caribe
Escuela Graduada Luz M. Rivera
Saint Just, PR

THM 605 - Fundamentos Teológicos, Personales y Profesionales del Ministerio Cristiano

Discusión Crítica:

Teología pastoral con casiano floristán

Profesor Dr. Carlos R. Colón

Yascelene Y. Torres Rivera

#4445

Discusión Crítica sobre la Aportación de Casiano Floristán a la Teología Pastoral

Casiano Floristán es una de las figuras más influyentes en el campo de la teología pastoral, aportando una comprensión profunda de la acción eclesial en el contexto moderno. Su enfoque en la teología práctica, expuesto en su obra *Teología práctica*, destaca por su intención de articular una reflexión teológica que surja de la acción pastoral y, al mismo tiempo, la transforme. A lo largo de su trabajo, Floristán enfatiza la necesidad de una teología que sea tanto reflexiva como activa, con un carácter eminentemente práctico y orientado hacia la vida eclesial y social.

La Teología Pastoral Práctica según Floristán

Floristán define la teología pastoral práctica como una disciplina que estudia la acción de la Iglesia en el mundo, articulando una dimensión teórica y otra pragmática. Para él, la teología pastoral no es simplemente una aplicación de principios doctrinales a la realidad, sino una reflexión que emerge de la experiencia eclesial y que busca dar respuesta a los desafíos del contexto contemporáneo. Esta concepción rompe con modelos tradicionales en los que la pastoral se entendía simplemente como una estrategia de evangelización o de dirección espiritual.

Según las páginas 9-12 de *Teología práctica*, la teología pastoral práctica implica un triple dinamismo: analítico, hermenéutico y operativo. El primero estudia la realidad concreta de la acción pastoral, el segundo la interpreta a la luz de la fe y el tercero propone estrategias concretas de acción. Este enfoque es revolucionario en cuanto que introduce una metodología

dialógica entre la experiencia y la teología, evitando asunciones abstractas desvinculadas de la realidad.

Historia de la Acción Pastoral

La acción pastoral ha tenido una evolución significativa a lo largo de la historia de la Iglesia. En sus primeros siglos, el cristianismo se caracterizó por una pastoral de acompañamiento y testimonio en un contexto de persecución. Posteriormente, con la institucionalización del cristianismo en la era constantiniana, la pastoral adquirió un carácter más normativo y jerárquico. Durante la Edad Media, la acción pastoral se centró en la administración sacramental y en la consolidación de la autoridad eclesial.

Con la Reforma Protestante y el Concilio de Trento, surgieron nuevas formas de pastoral que enfatizaban la catequesis, la predicación y la vida sacramental como pilares fundamentales. Sin embargo, es en el siglo XX cuando la acción pastoral comienza a verse desde una perspectiva renovada, especialmente con el Concilio Vaticano II, que impulsa una visión de Iglesia en diálogo con el mundo. Es en este contexto que la obra de Floristán se vuelve fundamental, ya que propone una pastoral no meramente sacramentalista o doctrinal, sino una pastoral de la encarnación y el compromiso social.

En las páginas 65-94 de su obra, Floristán analiza la transformación de la pastoral desde una práctica centrada en el clero hacia una dimensión más participativa, donde la comunidad juega un papel activo. Aquí introduce la idea de una pastoral de la liberación, que busca responder a las injusticias y promover el Reino de Dios en la historia.

Aplicaciones al Presente

En la actualidad, la teología pastoral de Floristán sigue teniendo una gran relevancia. Su metodología invita a las comunidades cristianas a analizar su realidad concreta, interpretarla a la luz del Evangelio y actuar en consecuencia. En un mundo marcado por la secularización y las crisis sociales, su enfoque ofrece herramientas para que la acción pastoral no sea simplemente reactiva, sino transformadora.

Las aplicaciones prácticas de su pensamiento incluyen:

1. **Una pastoral en diálogo con la cultura:** La Iglesia debe responder a las preguntas contemporáneas y no limitarse a repetir fórmulas del pasado. Esto implica comprender las realidades de la juventud, la tecnología y las nuevas formas de comunicación.
2. **Participación comunitaria:** La acción pastoral debe ser inclusiva, fomentando la corresponsabilidad de los laicos y promoviendo una Iglesia donde todos tengan voz.
3. **Compromiso con la justicia social:** Siguiendo la visión de Floristán, la pastoral no puede ser indiferente ante la pobreza y la exclusión. La acción eclesial debe ser profética y solidaria con los marginados.

En conclusión, la aportación de Casiano Floristán a la teología pastoral ha sido clave para una comprensión más dinámica y comprometida de la acción eclesial. Su metodología sigue siendo una guía para la práctica pastoral en el siglo XXI, ofreciendo una visión de Iglesia en acción, en diálogo y en servicio.